Agosto. N.º 4. 1962

PACTOS

Estos meses, debido al vacío casi absoluto a que nos tiene acostumbrados la oposición antifranquista española, la reunión de Munich ha despertado no pocos comentarios entre los vascos y más a causa de la asistencia a la misma de varios dirigentes vascos de los tiempos de la República.

Lo primero que choca al observador perspicaz es la gravedad del compromiso contraído. No se trata de una coincidencia táctica, provisional, de los representantes vascos con los demás representantes ibéricos, sino de un compromiso ideológico e incluso de métodos de actuación. Se trata de un auténtico pacto, permanente y grave; de un compromiso total.

Lo segundo que sorprende es la calidad antivasca de los participantes españoles, y muy concretamente de Gil Robles, anciano de infausta memoria en Euzkadi en el famoso "bienio de las derechas", entre 1933 y 1935.

No podemos ocultar, por lo tanto, nuestra fundada desaprobación del pacto de Munich, entre los enemigos tradicionales de Euzkadi y ciertas personalidades vascas.

Hay otro tipo de contactos y de relaciones con fuerzas españolas y catalanas, que no pueden tener sino aspectos positivos. Y es la *coincidencia* de puntos de vista y de táctica ante los sucesos de repercusión general. Tal ha ocurrido con las huelgas de los últimos meses y en favor de las cuales publicó ETA dos notas, firmadas simultáneamente por diversas fuerzas españolas y catalanas.

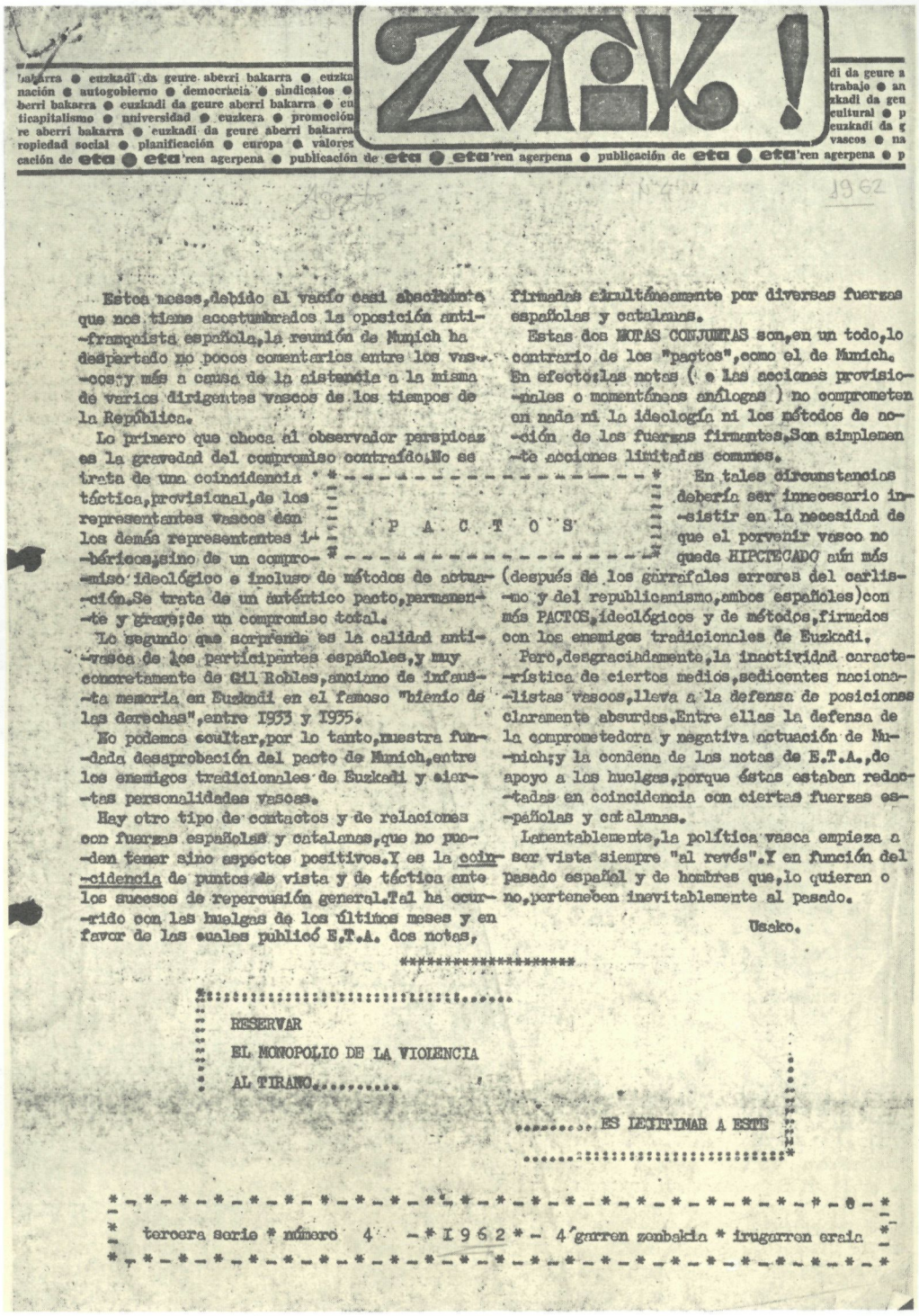
Estas dos NOTAS CONJUNTAS son, en un todo, lo contrario de los "pactos", como el de Munich. En efecto: las notas (o las acciones provisionales o momentáneas análogas) no comprometen en nada ni la ideología ni los métodos de acción de las fuerzas firmantes. Son simplemente acciones limitadas comunes.

En tales circunstancias debería ser innecesario insistir en la necesidad de que el porvenir vasco no quede HIPOTECADO aún más (después de los garrafales errores del carlismo y del republicanismo, ambos españoles) con más PACTOS, ideológicos y de métodos, firmados con los enemigos tradicionales de Euzkadi.

Pero, desgraciadamente, la inactividad característica de ciertos medios, sedicentes nacionalistas vascos, lleva a la defensa de posiciones claramente absurdas. Entre ellas la defensa de la comprometedora y negativa actuación de Munich; y la condena de las notas de ETA, de apoyo a las huelgas, porque éstas estaban redactadas en coincidencia con ciertas fuerzas españolas y catalanas.

Lamentablemente, la política vasca empieza a ser vista siempre "al revés". Y en función del pasado español y de hombres que, lo quieran o no, pertenecen inevitablemente al pasado.

Usako



ZUTIK !

bakarra ● euzkadi da geure aberri bakarra ● euzkadi da geure aberri bakarra ● euzkadi da geure aberri